Notas del Padre

8 de junio de 2025

El pasado domingo (1 de junio) se conmemoró la festividad de un importante santo: Justino el Mártir. Nacido alrededor del año 100 d. C., a unos 48 kilómetros al norte de Jerusalén, aprendemos de sus escritos sobre el propio Justino. Dice que tuvo el privilegio de recibir una educación, pero sus estudios lo dejaron insatisfecho, sin poder responder a las preguntas filosóficas de cómo surgieron las cosas y quién las creó. En busca de estas respuestas, recorrió un amplio abanico de sistemas filosóficos.

Sin embargo, lo que finalmente resonó en su interior provino de un encuentro casual cerca de la playa con un anciano cristiano. Hablaron, y el anciano comenzó a contarle a Justino sobre los antiguos profetas de la Biblia.

Justino se sintió conmovido por lo que escuchó, habiendo finalmente encontrado algo poderoso en la conexión entre Cristo, «la Palabra» (en griego, logos, que significa «palabra», «declaración» o «expresión») y las profecías del Antiguo Testamento. Justino se convirtió en un maestro itinerante de esta asombrosa verdad. Dada su formación filosófica y su forma de pensar, fue uno de los primeros en aplicar la argumentación filosófica al Evangelio.

Dos de sus escritos se conservan y se utilizaron en su época para dirigirse al emperador romano y al Senado. Justino defendió el cristianismo contra muchas interpretaciones distorsionadas, incluyendo rumores de incesto y canibalismo (¡en serio!), que el bautismo y la Eucaristía eran magia negra, que el cristianismo era ateo porque los cristianos se negaban a participar en el culto público común (romano).

Tras un tiempo en Roma, tras haber llamado la atención como cristiano, en el año 165 d. C., Justino fue arrestado junto con seis compañeros y llevado a juicio. Cuando les dijeron que debían ofrecer sacrificios a los dioses romanos, se negaron. El prefecto romano declaró: «Que quienes se hayan negado a sacrificar a los dioses y a obedecer la orden del emperador sean azotados y llevados a sufrir la pena capital...». Justino y sus compañeros fueron decapitados, dando testimonio de su fe en Jesús.

Nos muestra la importancia de seguir preguntando y profundizando en las preguntas difíciles. No te preocupes si las respuestas no llegan fácilmente. No te preocupes si te cuesta, luchando por encontrar las respuestas. Pero persevera en la lucha.

El problema es que mucha gente no pregunta. O bien se dejan llevar por las cosas más ligeras de la vida (redes sociales, episodios de Hulu o Netflix, deportes) o simplemente toman el camino más fácil, alineándose con la mentalidad más común. En cualquier caso, las preguntas importantes se pierden. La educación que has recibido hasta ahora, así como el amor y la guía de tus padres y familiares, tienen como objetivo brindarte un marco para abordar estas preguntas. ¡Sigue adelante y sé valiente! ¡Busca la verdad! San Justino… ¡ruega por nosotros!

PADRE TODD O. STRANGE *(PÁRROCO)*
ST. FILOMENA PARROQUIA Y ESCUELA *(DES MOINES)*
ST. TOMÁS PARROQUIA *(TUKWILA)*